



naïlos

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



2

Enero 2015
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología
Número 2
Oviedo, 2015
ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074

**Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias**



Consejo Asesor

Esteban Álvarez Fernández
Universidad de Salamanca

Xurxo Ayán Vila
Universidad del País Vasco

Antonio Blanco González
Universidad de Valladolid

Belén Bengoetxea Rementería
Universidad del País Vasco

Carlos Cañete Jiménez
CCHS-CSIC

Enrique Cerrillo Cuenca
IAM-CSIC

Miriam Cubas Morera
*Universidad de Cantabria.
Sociedad de Estudios Aranzadi*

Ermengol Gassiot Ballbé
*Universitat Autònoma de
Barcelona*

Alfredo González Ruibal
Incipit-CSIC

Francesc Xavier Hernández
Cardona
Universitat de Barcelona

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Iván Muñiz López
*Universidad Nacional de
Educación a Distancia*

Andrew Reynolds
University College London

Joseba Ríos Garaizar
*Centro Nacional de Investigación
sobre la Evolución Humana*

Dídac Román Monroig
Universitat de Barcelona

José Carlos Sánchez Pardo
University College London

Alfonso Vigil-Escalera Guirado
Universidad del País Vasco

Consejo Editorial

David Álvarez-Alonso
*Universidad Nacional de Educación a
Distancia*

Valentín Álvarez Martínez
Arqueólogo

Luis Blanco Vázquez
Arqueólogo

Jesús Fernández Fernández
*Universidad de Oxford / La Ponte-
Ecomuséu*

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
Arqueólogo

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Alejandro Sánchez Díaz
Arqueólogo

David González Álvarez
*Secretario
Universidad Complutense de Madrid*

Fructuoso Díaz García
*Director
Fundación Municipal de Cultura de Siero*

nailos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@nailos.org
www.nailos.org

Nailos nº 2. Enero de 2015
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Fernández Ladreda nº 48.
33011. Oviedo.
presidencia@asociacionapiaa.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); Geoscience e-Journals; Interclassica; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network



Un posible recinto campamental romano en O Cornado (Negreira, Galicia)

A possible Roman camp in O Cornado (Negreira, Galicia)

Manuel Gago Mariño y Antón Fernández Malde

Recibido: 1-9-2014 | Revisado: 3-9-2014 ; 17-9-2014 | Aceptado: 20-10-2014

Resumen

Presentamos en este artículo las evidencias y el contexto geográfico y arqueológico de una fortificación localizada en el municipio de Negreira (A Coruña) y que por sus características puede corresponder a un posible campamento romano. El sitio arqueológico está ubicado en una zona de gran interés para comprender la romanización del occidente de Galicia, con actividad minera, asentamientos y vías de comunicación de la época. Las nuevas tecnologías LIDAR, el acceso abierto al «vuelo americano» de 1956 y otras bases de datos de imágenes aéreas, junto con técnicas más convencionales, han propiciado el hallazgo o, más bien, la propuesta de revisión cronológica y funcional de este yacimiento. El posible campamento podría pertenecer a una fase final o inmediatamente posterior de la conquista romana.

Palabras clave: Romanización; Ejército romano; Campamento Romano; Gallaecia; LIDAR; Conquista romana

Abstract

This article presents the evidence and the geographical and archaeological context of a large fortress located in the municipality of Negreira (A Coruña) and whose characteristics may correspond to a possible Roman camp. The archaeological site is located in an area of great interest (with minery, settlements and roads of those times), which help us to understand the Romanization of the western Gallaecia. New LIDAR technologies and open access to the 1956 «American flight» and other aerial imagery databases, combined with more traditional techniques have led to the discovery, or rather, to propose a chronological and functional requalification of this site. This new camp could have been built in the final phase of the Roman conquest or at the beginning of the Romanization process.

Keywords: Romanization; Roman Army; Roman Camp; Gallaecia; LIDAR; Roman Conquest

Manuel Gago Mariño: Universidade de Santiago de Compostela | magago@gmail.com
Antón Fernández Malde: Malde Arqueoloxía | antonmalde@gmail.com

1. Introducción

En los últimos años, se han descubierto numerosos yacimientos militares romanos no permanentes, como los *castra aestiva*, en el noroeste peninsular, gracias a las nuevas tecnologías que permiten formas de prospección digital enormemente precisas y de bajo coste (Menéndez Blanco et al. 2013). Los hallazgos han sido realizados en Cantabria, Asturias y Castilla y León, y de forma colateral en la Galicia más oriental, como los yacimientos de A Recacha y A Granda das Xarras (Menéndez Blanco et al. 2011). Pero hasta el momento la mayor parte de la superficie de Galicia había permanecido al margen de este fenómeno, siendo una incógnita el proceso de penetración del ejército romano en el occidente galaico durante la conquista augustea y su modo de ocupación del territorio (Santos Yanguas 1988).

Las diferencias de usos agrarios y los notables cambios del relieve de Galicia en relación tanto a la cordillera Cantábrica como a la Meseta norte, con un minifundio que altera notablemente las exiguas trazas dejadas por estos recintos, hacen más compleja la identificación de estos yacimientos en el territorio gallego que en otros con superficies más regulares, menos cubiertas de maleza o masa forestal o con parcelas de cultivo históricamente más grandes. Sin embargo, en los últimos años esta situación está viviendo cambios gracias a la mejora del acceso a fotogrametría actual e histórica, a la microtoponimia –a través del catastro– y a la disponibilidad de datos LIDAR.

Presentamos aquí una propuesta de revisión cronológica y funcional de un yacimiento ya inventariado como castro en las proximidades de la aldea de O Cornado (Negreira, A Coruña). A nuestro entender, este yacimiento podría corresponder a un campamento romano de importantes dimensiones, ubicado en una zona de gran interés para comprender la estrategia de dominio, control y explotación de recursos de Roma sobre el occidente galaico, y que introduce cuestiones sobre este proceso, poco conocido hasta el momento en Galicia desde el punto de vista militar.

2. Metodología

En una visita inicial en 2010 nos percatamos de la singularidad de las estructuras visibles en aquellas zonas del sitio arqueológico de Os Castros (O Cornado) en las que parecían conservarse elementos defensivos. Estas estructuras no encajaban con la poliorcética habitual de los castros de la Edad del Hierro en esta área (Agrafoxo Pérez 1992; González Ruibal 2006-2007); las dudas con respecto a la atribución castreña del yacimiento ya fueron publicadas en su momento (Gago Mariño 2010). El hallazgo se había producido en el contexto de una revisión –a través de cartografía– de posibles emplazamientos defensivos de época

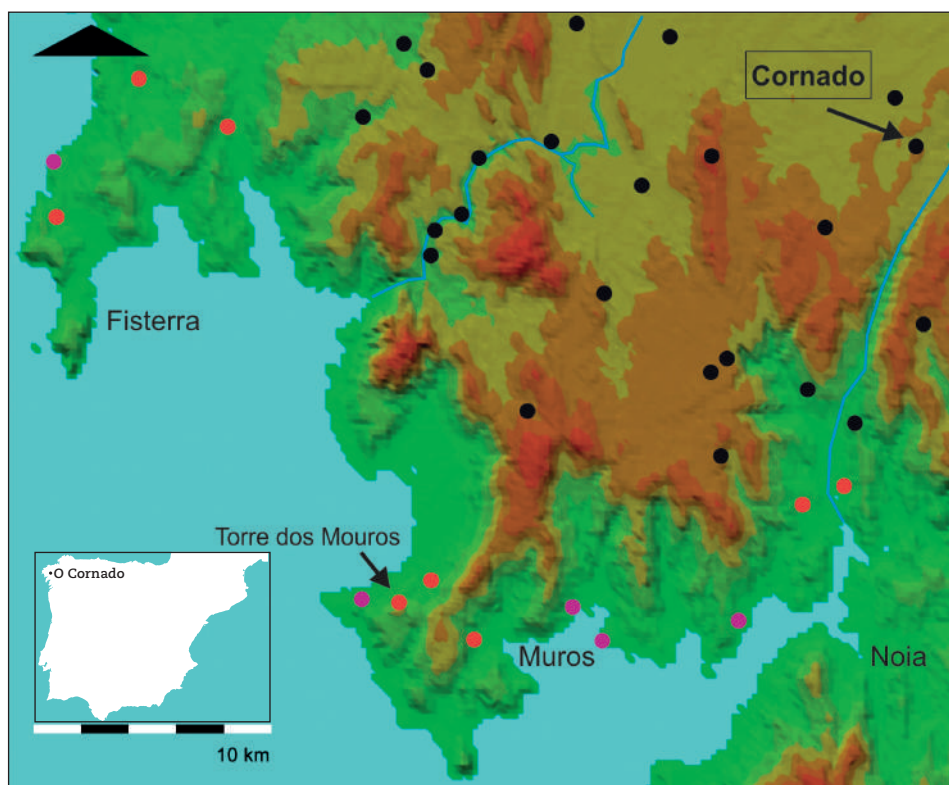


Figura 1. Distribución recintos fortificados del entorno, partiendo de la costa atlántica (lila=costeros; rojo=interior; negro=fluvial)

tardorromana, al encontrarse el yacimiento en las proximidades de Brandomil, un importante «aglomerado secundario» romano (Pérez Losada 2002:291-301); en otros contextos similares de fuerte presencia romana bajoimperial en Galicia es posible encontrar un tipo de fortificaciones en altura de grandes dimensiones y características más o menos similares entre ellas (Gago Mariño 2011).

Más recientemente, en un trabajo de contextualización del yacimiento de A Torre dos Mouros (Lira, Carnota, A Coruña), examinamos las características morfológicas y dimensionales de cuarenta recintos fortificados del entorno, de los cuales la mayoría correspondían a la Edad de Hierro (Fernández Malde 2013) (Figura 1).

Consideramos que tanto el corpus como la extensión del área estudiada son significativos (652 km²), con amplitud de zonas naturales representadas: costa, valles fluviales y áreas interiores. Salvo el caso de O Cornado, los recintos fortificados analizados presentan plantas ovaladas e irregulares. En algunos casos

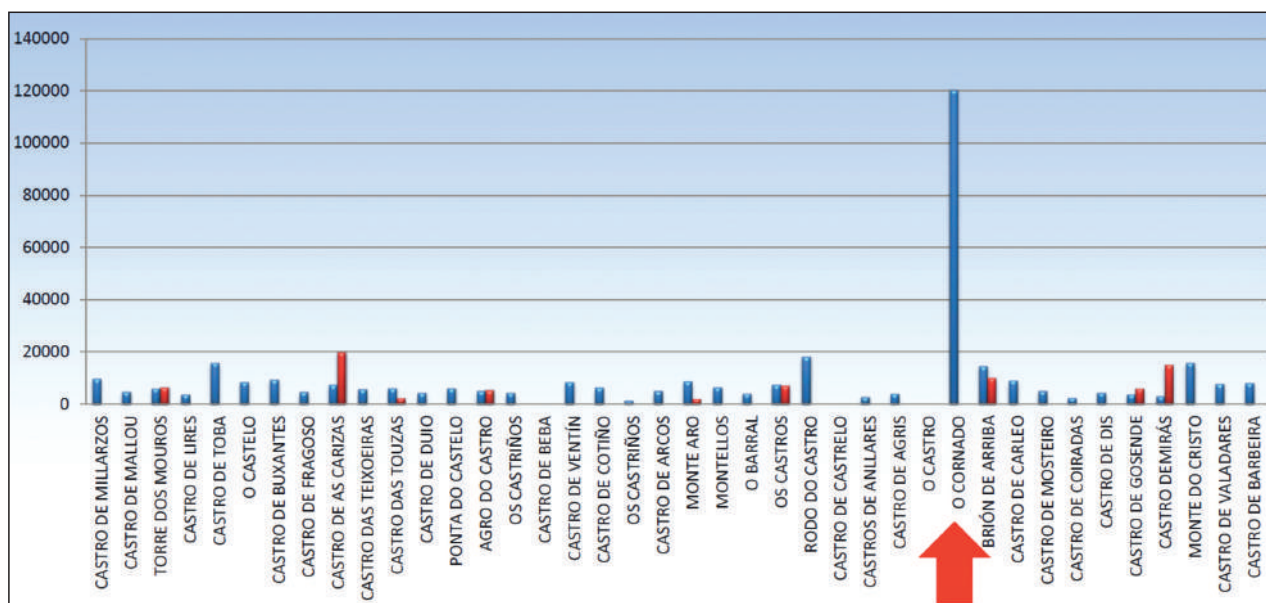


Figura 2. Relación de superficies de los recintos fortificados del entorno de O Cornado

los lienzos son rectilíneos pero no se integran en un diseño general ortogonal. Por otra parte, las 12 ha de superficie de O Cornado lo alejan de la media de superficies de los castros del entorno, que no superan las 0,4 ha (Figura 2).

El empleo de diferentes técnicas de análisis fotogramétrico, de modelos digitales de terreno, combinados con la visita *in situ* del yacimiento y otras herramientas adicionales –recogida de información, memoria y tradición oral–, así como procesos de investigación de documentación histórica, permitieron elaborar este retrato general del posible campamento romano de O Cornado (Negreira, A Coruña).

3. Análisis e interpretación

3.1. Contextualización geográfica

El yacimiento que aquí presentamos se encuentra situado sobre el lugar de O Cornado (Negreira, A Coruña), en las coordenadas ETRS89 (Zona 29) X: 511138, Y: 4756404 (Figura 3). Está emplazado en una colina de grandes dimensiones, con 383 m de altura en su cota máxima, orientada en su desnivel de noreste a suroeste, siendo la zona norte la más elevada y con un desnivel superior, más

o menos similar en los lados oeste y este, de 60 m de media. Tanto los lados norte como oeste están delimitados, en la base de la colina, por el arroyo Rego do Vao. El lado sur es el que desciende de forma más gradual y paulatina, alcanzando una cota de 350 m en la base de la colina. La morfología del yacimiento va a estar condicionada por esta configuración del terreno, que va a determinar tres lados con gran desnivel y la cara sur, donde la colina desciende de forma más moderada.

Sorprende la configuración rectangular de la colina, que elude los habituales contornos curvilíneos de tipo natural, reflejando la morfología del recinto fortificado. No consideramos esta circunstancia casual, si tenemos en cuenta sus grandes dimensiones, la regularidad de la traza y la coincidencia con el recinto fortificado interior. Consideramos que su regularidad está relacionada con trabajos de adecuación y preparación del terreno emprendidos para situar específicamente el recinto fortificado (Figura 4).

La aldea de O Cornado está ubicada a los pies de la colina, en su cara este. Por ella, y por el lado sur del yacimiento, cruza en la actualidad el Camino de Santiago. Al suroeste se encuentra el Marco de O Cornado, importante elemento de división territorial entre parroquias, y 1 km al norte se encuentra A Corna, un relevante nudo de comunicaciones en la estructura viaria tradicional del interior de la provincia de A Coruña, como se aprecia en la *Carta Geométrica* de Domingo Fontán de 1834 (Figura 5). La microtoponimia próxima alude también a espacios de cruce de caminos en las proximidades del yacimiento: Rego do Vao (norte), Os Gardados (norte), Legua do Sixto (oeste).

El promontorio de O Cornado se encuentra situado en un vértice en la confluencia de dos valles. Por el este termina el valle de A Barcala, que sube desde el río Tambre, conecta con Serra de Outes y la ría de Muros-Noia a través de la falla que desciende por Cabana Moura y el valle de Donas. O Cornado, por lo tanto, es el último promontorio de

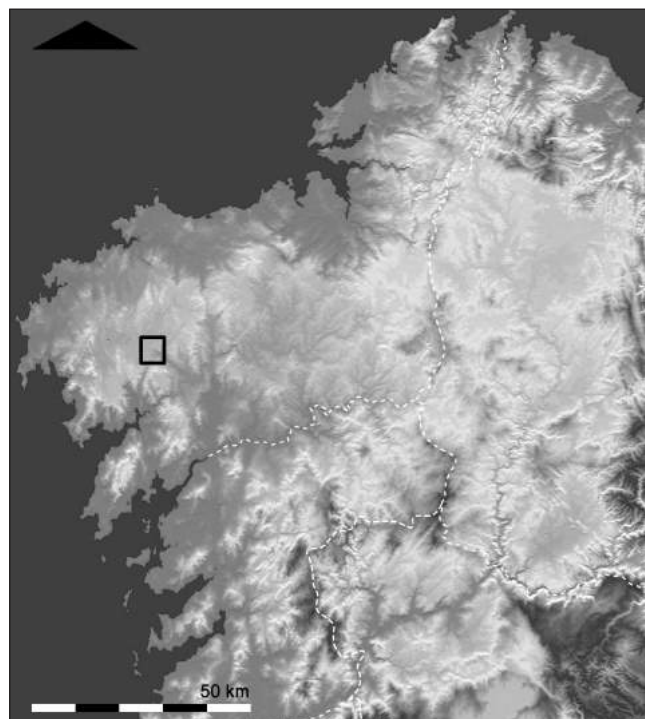


Figura 3. Ubicación del recinto de O Cornado en el oeste de Galicia y en las proximidades de la Depresión Meridiana

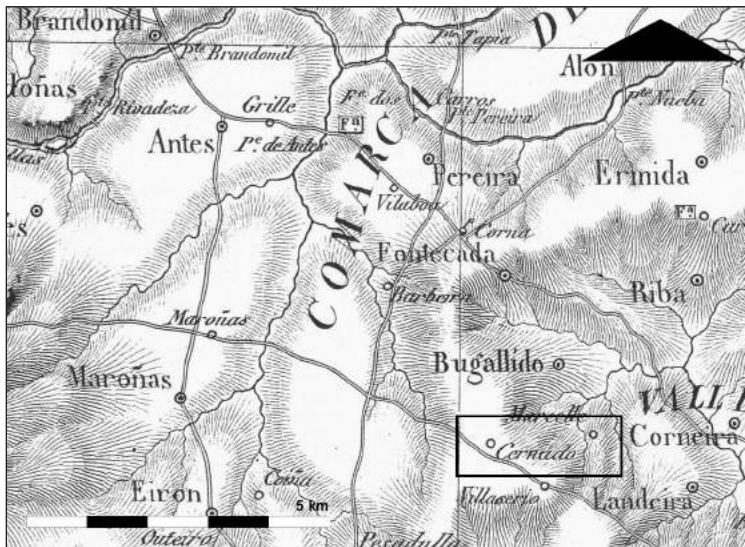
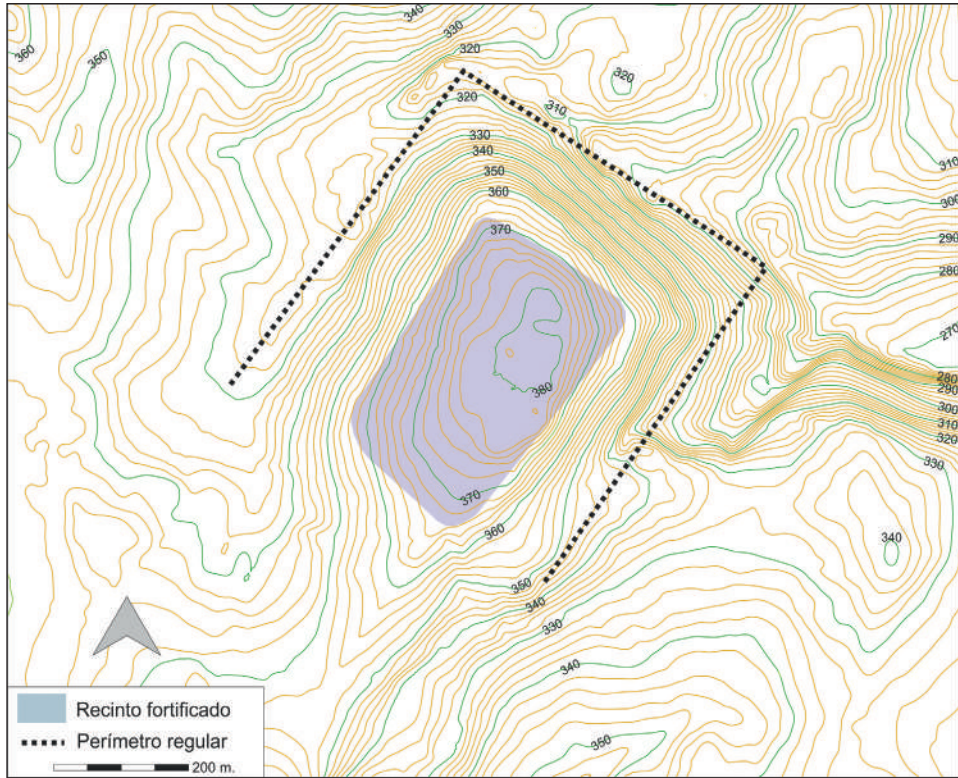


Figura 4. Topografía de la colina y entorno de O Cornado. Fuente nube de puntos LIDAR MDT05-0093-H29 del IGN

Figura 5. Cornado en la Carta Geométrica de Galicia de Domingo Fontán (1843). Fuente: IGN

envergadura y altitud significativas antes de la planicie interior de la provincia de A Coruña, ubicada al oeste del yacimiento; un amplio espacio de relieve muy suave –entre los 320 y 380 m de altura– que forma parte de los municipios de Mazaricos y Santa Comba, conformando un paisaje de llanura poco habitual en el accidentado relieve gallego.

3.2. Descripción del yacimiento

El yacimiento arqueológico de O Cornado figura en el Inventario de la Xunta de Galicia con código GA15056040 y adscripción cronológica a la Edad del Hierro. Su topónimo tradicional es Os Castros do Cornado. En los informes municipales se le adjudicaba un tamaño mucho menor que nuestra propuesta, delimitando circularmente la zona más alta de la colina. En el inventario de la Dirección Xeral de Patrimonio, los técnicos detallaron las estructuras murarias del norte como las únicas estructuras que habían resistido a las intensas tareas agrarias, y definen el yacimiento como castro de la Edad del Hierro «gravemente alterado por actividad forestal/agrícola» (Álvarez García y Lestón Gómez 2006).

O Cornado ha sufrido una gran transformación desde 1956, cuando se realiza el «vuelo americano». Las obras de concentración parcelaria llevadas a cabo a partir de 1964 en la parroquia de San Pedro de Bugallido (Negreira), a la que pertenece el yacimiento y la aldea que está a sus pies, se desarrollaron al menos durante una década (BOE 1973:13849). Durante estos trabajos, la zona del Castro sufrió una gran transformación que provocó un notable deterioro del sitio arqueológico, que podemos advertir hoy especialmente en la degradación de la altura de las defensas perimetrales. Los vecinos de O Cornado confirman oralmente lo que la ortofoto de 1956 muestra: una altura notablemente más elevada de este muro perimetral antes de la concentración. Sin embargo, el análisis del Modelo Digital del Terreno (MDT) obtenido por LIDAR del yacimiento en la actualidad permite comprobar que bajo la vegetación de la zona es posible seguir el trazado del *vallum* y cómo este se corresponde coherentemente con lo observable en la foto histórica.

Aproximadamente la mitad superior del yacimiento es empleado en la actualidad como prados de explotaciones ganaderas y la mitad inferior para aprovechamiento forestal. Es esta zona, seguramente por la introducción reiterada de maquinaria, la más dañada en la actualidad. Por otro lado, la abundancia de vegetación impide el reconocimiento de estructuras en esta mitad inferior del yacimiento.

Por lo tanto, para realizar la descripción del yacimiento, son indispensables las herramientas cartográficas históricas y el MDT generado a partir del escaneado LIDAR.



Figura 6. El recinto de O Cornado en el "vuelo americano" de 1956. Fuente: CDIX



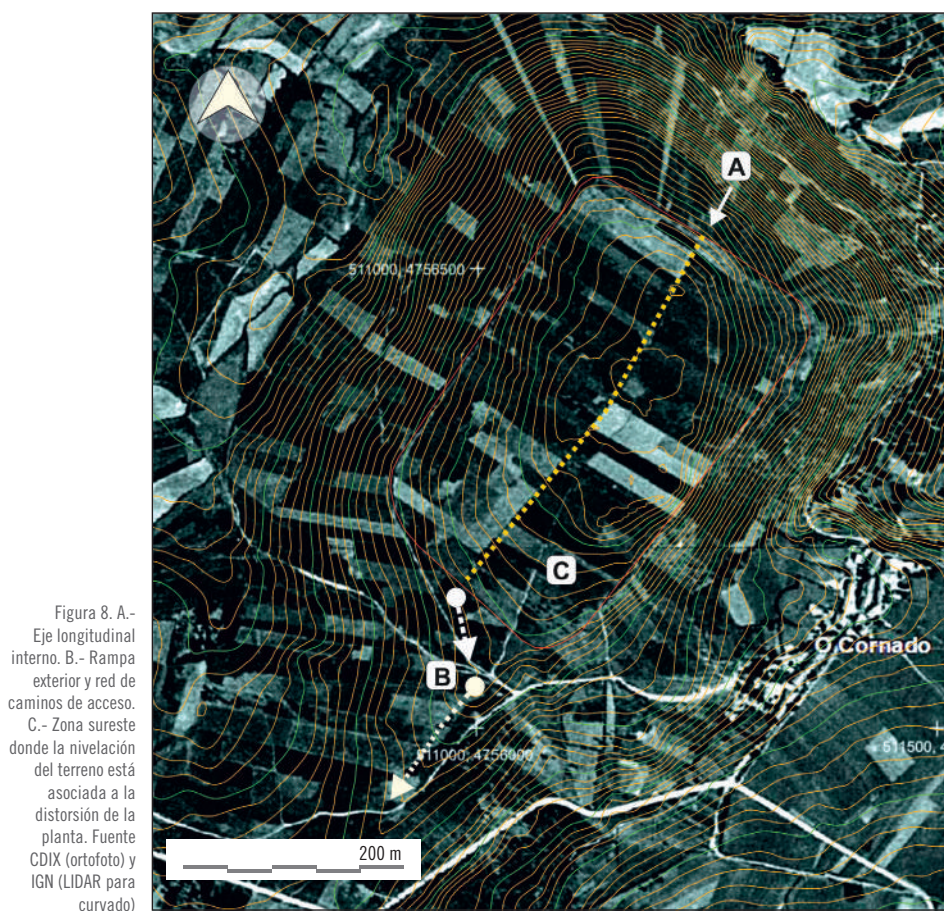
Figura 7. Interpretación de las estructuras del recinto. Gran recinto campamental (azul), recinto interior (rojo) y vía divisoria (amarillo)

3.3. Estructura del recinto

En primer lugar, interpretaremos la estructura del recinto a partir de la ortofoto de 1956 (Figura 6). Posteriormente, confrontaremos estos datos históricos con el análisis LIDAR y las evidencias visibles en la actualidad.

El recinto se caracteriza por ser una gran estructura rectangular con planta en forma de naípe, delimitado por un *vallum* con las esquinas redondeadas. La estructura está organizada en torno a un eje interior de 460 m, que discurre entre los lados menores sureste y noreste. Pese a su apariencia regular, la configuración del recinto está ligeramente distorsionada. En la zona norte la anchura del lado menor es de 290 m, mientras que en el lado opuesto es de 270 m, produciéndose un leve estrechamiento conforme se avanza hacia el sur, en el que la superficie interior se reduce ligeramente. Es la zona sur la más irregular del recinto: a tenor del estrechamiento antes descrito y por el encuentro en ángulo abierto de los lienzos en la esquina suroeste. Los arcos en las otras esquinas se corresponden con circunferencias de 55 a 60 m de diámetro, mientras que el suroeste alcanza casi los 150 m. Esta distorsión que supone que el lienzo este tenga casi 20 m más de longitud, y que la esquina suroeste avance 45 m adelante (Figura 7). Creemos que la irregularidad está condicionada por la topografía natural de la colina, que no permite extender la traza uniformemente en ese sector. Lo que pretende el diseño es un aprovechamiento de la superficie útil. Por otra parte, la búsqueda de un forma ortogonal para el recinto resulta evidente.

Partiendo de la esquina norte en dirección sureste, el *vallum* avanza con una longitud de 290,76 m hasta encontrarse con un afloramiento rocoso. Aunque la muralla parece desdibujarse en este afloramiento, todavía es perceptible y es posible ver su avance en di-



rección suroeste, descendiendo prácticamente hasta la base de la colina, con una longitud de 471,86 m. Hay que resaltar que aquí el final del lienzo es ligeramente más irregular, estrechándose aún más con respecto a la esquina superior derecha, pero el recinto continúa trazando esquinas redondeadas. De aquí se puede observar su ascenso, de nuevo, en dirección noroeste, durante 235 m. En esta esquina, el contacto con un camino que asciende por la colina nos impide determinar, a nivel visual, si esta esquina también se resuelve en curva. El último tramo será de 419,72 m. El área interior del campamento tiene una superficie útil aprovechable de 123 450 m².

Al mismo tiempo, la ortofoto del «vuelo americano» permite también apreciar singulares detalles especialmente significativos. En primer lugar, la ordenación de parcelas que efectúan las estructuras visibles del campamento, sirviendo el muro como delimitador de la división de parcelas tanto en el interior

como en el exterior del recinto. Pero quizás la división más llamativa es la que se efectúa en el interior del recinto, donde las parcelas parecen ajustarse con precisión a algún tipo de referencia de división interior del recinto, y que quizás pudiera estar indicando una estructura viaria tipo *via principalis*. Pese a la distorsión del sureste, el eje mantiene una deliberada centralidad, con distancias iguales entre los lados mayores, de 152 m en el sector norte, y de 132 m en el sector sur (Figura 8).

Por otra parte, observamos que en el sector sur, frente al eje longitudinal, existe una gran rampa de 367 m de longitud. Sobre ella se apoyan los caminos de acceso, ya que no existen otras estructuras que superen los 50 m de desnivel de la colina. Esta particularidad resulta significativa si consideramos el perfil regularizado de la colina, adaptado a la planta del recinto. Y, además, coincide con el eje longitudinal (posible *via principalis*). Por tanto, consideramos que la rampa pueda formar parte del sistema de acceso original al recinto fortificado.

En la ortofoto de 1956 también encontramos trazas artificiales, difíciles de definir, en el exterior del recinto y que por morfología, podrían estar asociadas a él. Se trata de dos posibles estructuras que se disponen concéntricamente en la pendiente de la colina desfasando¹ la planta del recinto fortificado (Figuras 9 y 10). Esas estructuras fueron utilizadas como caminos, al igual que el foso que rodea el *vallum* del recinto. La primera se encuentra a 365 m del *vallum*, y la segunda a 164 m. La fotografía de 1956 indica que estas estructuras regulares son anteriores a la concentración parcelaria de 1964, en la cual se ejecutaron grandes viales dentro de un esquema ortogonal. Consideramos su emplazamiento significativo: por el momento se documentan el sector oeste de la colina, cuya pendiente es menor que en el sector este. Por tanto, pudieran ser estructuras defensivas de refuerzo. Su realización resulta acorde con la regularización general de la colina, es decir, no se trata de elementos excepcionales por su diseño, dimensiones y emplazamiento.

Además, como hipótesis, sugerimos la existencia de una posible estructura interior que estaría ubicada en la zona más alta del recinto y que se puede percibir en la ortofoto de 1956. Se trata de un recinto más pequeño, que recogería una parte más reducida de la superficie interior en la cota más elevada del recinto campamental. Su lienzo norte comprendería prácticamente la mitad del lienzo del campamento (154,54 m), seguiría el lienzo oriental del recinto durante 153,8 m y a partir de aquí, iría creando un recinto más reducido, con otro nuevo lienzo en dirección oeste (123,35 m) con esquina claramente redondeada y, desde este punto, ascendería, ensanchándose casi 30 m, hasta conectar con la zona más alta, durante 167,17 m. En total, el área interior de este recinto comprende 21 000 m².

¹ Proyección simétrica que incrementa proporcionalmente sus dimensiones conforme se distancia de un objeto de referencia.

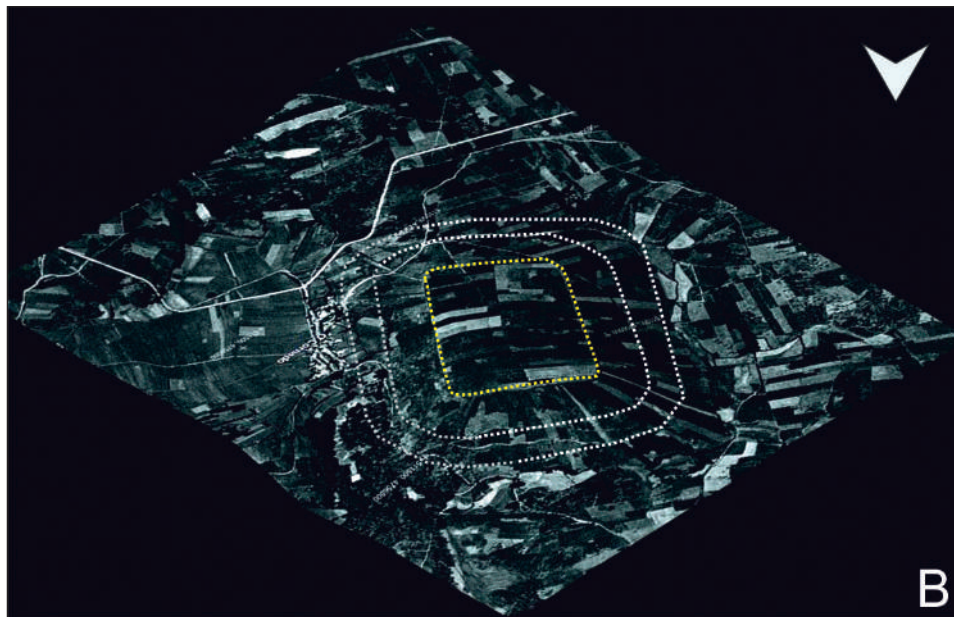
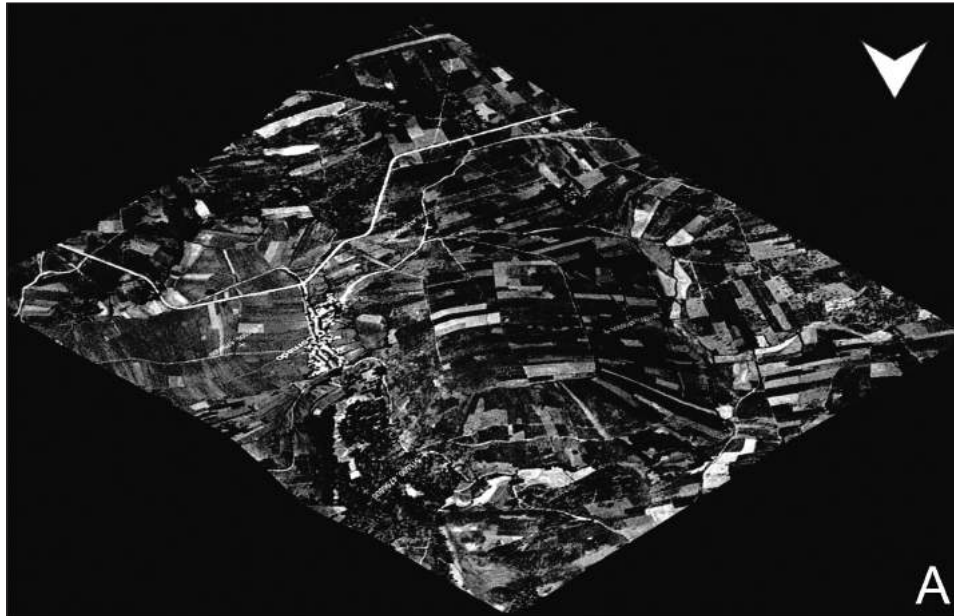


Figura 9 y 10. Visión isométrica en la que se advierte la total ocupación de la cumbre nivelada de la colina y la disposición concéntrica de estructuras externas (¿con función defensiva?)

No existen evidencias físicas apreciables hoy en día de los dos lienzos interiores de este posible recinto, aunque toda esta zona ha sufrido un importante impacto agrícola en la concentración para dedicar la zona a prados.

Lo que se conserva del recinto confirma lo visto a través del MDT y la ortofoto, y lo complementa con otros detalles. En primer lugar, las estructuras visibles son bastante significativas en la esquina norte del yacimiento, pero conforme se desplaza hacia el este, la muralla reduce su tamaño hasta desaparecer. Con todo, el terraplén que la levantaba sobre el terreno sigue siendo perceptible y alcanza en su desarrollo más alto, hacia el centro del lienzo, los 4 m de altura.

La zona norte es la mejor conservada del yacimiento (Figura 11). El *vallum* sobresale del suelo unos 25-30 cm por el interior, pero alcanza los 2 m de altura en el exterior, donde es apreciable un foso de 1 m de profundidad durante al menos 150 m de desarrollo de este lienzo y desde donde está obtenida esa medida de los 2 m de altura (Figuras 12 y 13). Posteriormente, conforme se avanza hacia el suroeste, el foso y la muralla desaparecen debido, con toda probabilidad, a los trabajos forestales. La intensa vegetación de todos estos bordes limita la percepción del recinto.

El foso está inmediatamente adosado a la muralla en el lienzo oeste, y es apreciable en la ortofoto histórica, así como en el MDT, en el tramo superior,

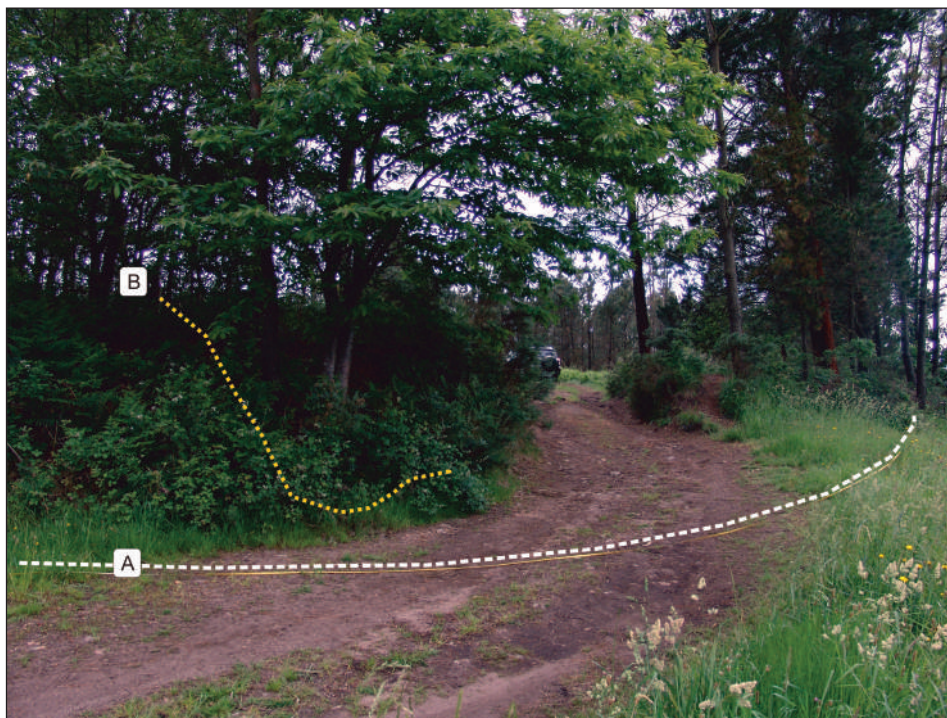


Figura 11. Esquina noreste. Detalle de la curva (A), y del *vallum* rodeado por un foso (B)

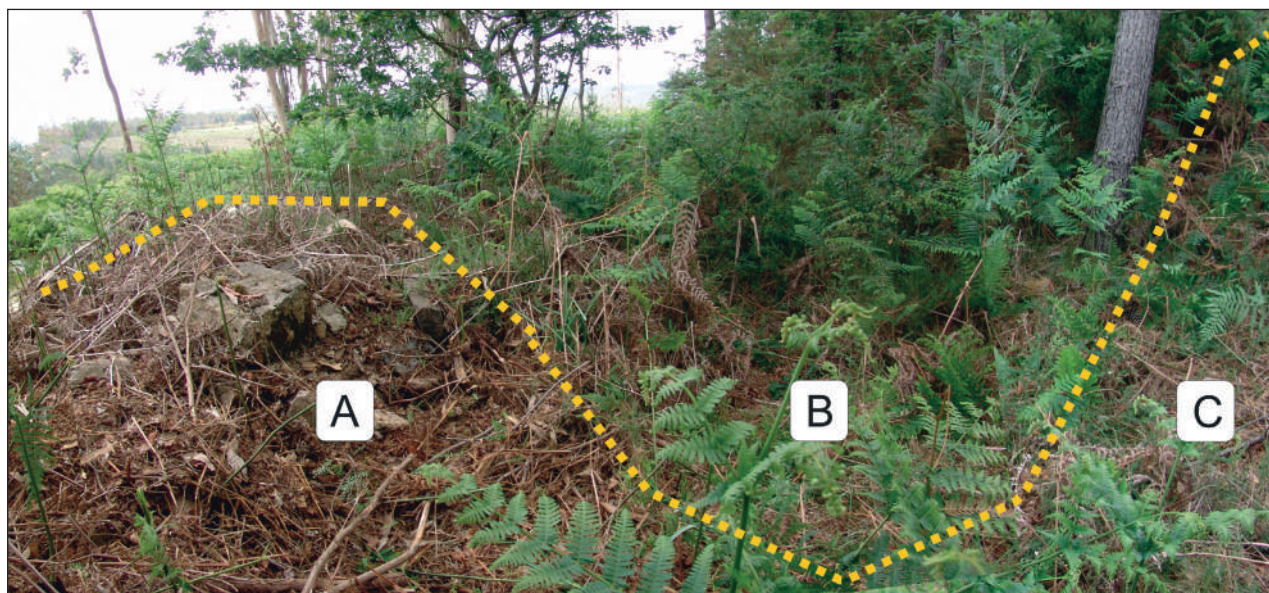


Figura 12. Detalle del sistema defensivo en el sector norte. El *agger* (A), a continuación un foso (*fossa*) (B), y por último el *vallum* (C)

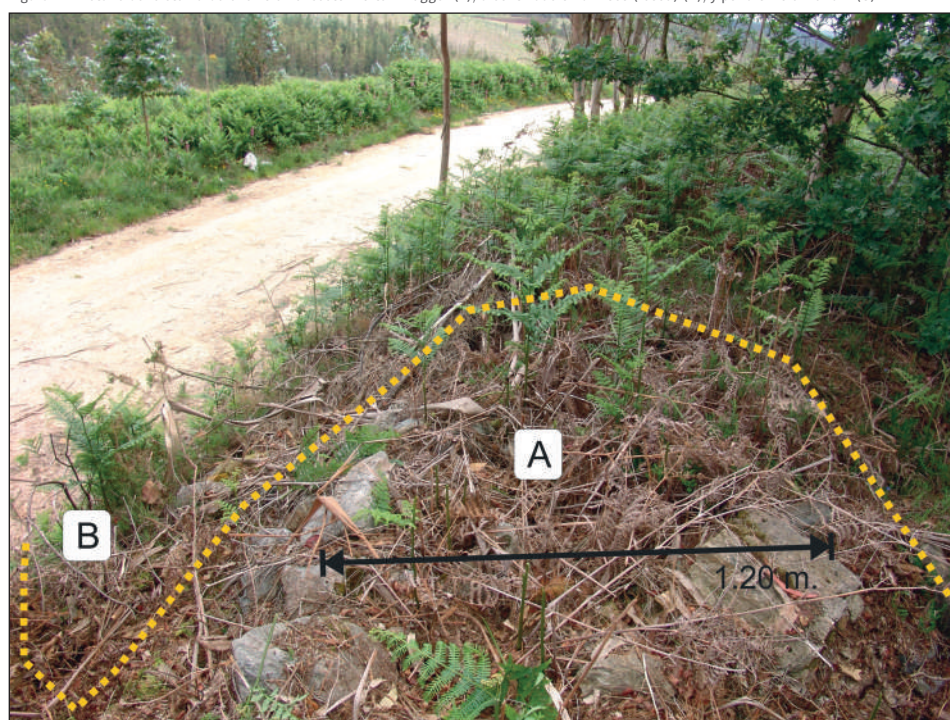


Figura 13. Detalle del sistema defensivo en el sector norte. El *agger* (A), está constituido por una caja de fábrica que presenta como mínimo una sección de 1,2 m que también se alza en el interior. En el exterior del *agger* parece estar rodeado por un foso, el cual es utilizado actualmente como vial tradicional.

mejor conservado de este lienzo, pero no hay evidencias visibles de su continuidad en otros lienzos del recinto. Hay que señalar que el extensivo uso agrario del promontorio ha podido colmatar esta obra defensiva, sin embargo no es posible confirmar visualmente su aplicación generalizada a toda la defensa.

Un corte practicado en el parapeto por la maquinaria para acceder al interior, permite deducir que este está conformado por una amalgama de piedra y tierra, sin que sea posible definir más esta composición.

3.4. Análisis LIDAR

Para visualizar los datos LIDAR hemos utilizado el software FugroViewer, y se contrastaron los resultados con el mismo proceso de análisis de datos a través de ArcGIS con los módulos Lastools. Para mejorar la representación gráfica de la imagen para su impresión, hemos optado por destacar los resaltes del suelo aumentando ligeramente los valores de azimuth (+250) y de exageración del eje Z del MDT (+6) (Figura 14).

Debido a que una significativa parte del recinto está cubierto de vegetación, el análisis del modelo digital del terreno nos permite comprobar la relación entre la ortofoto de 1956 y el estado actual del yacimiento, así como comprobar la vigencia del trazado a pesar de la notable pérdida de altura de los muros tras la concentración parcelaria, que no podemos determinar con exactitud. La memoria de los propietarios recuerdan que el muro era claramente perceptible

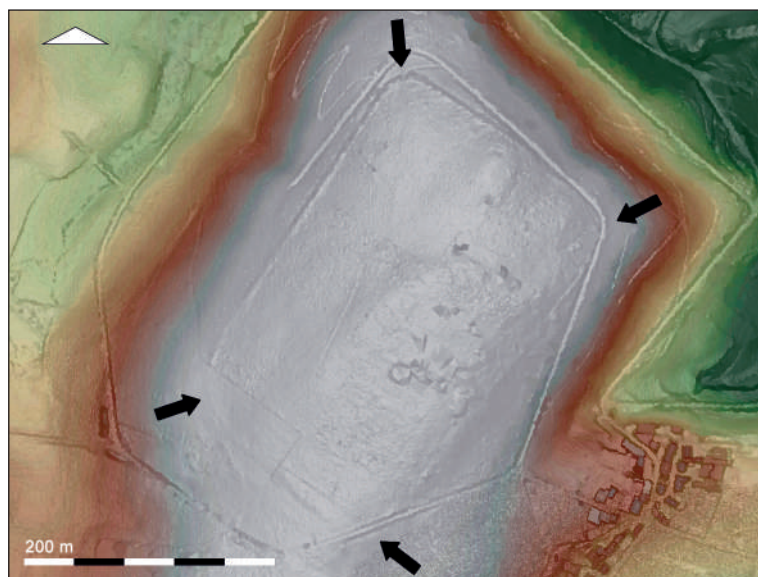


Figura 14. Visualización LIDAR del yacimiento. Las flechas indican las esquinas del recinto. Fuente: CDIX

y de cierta altura. En la tradición oral no hemos podido confirmar con exactitud la composición interna de esta estructura defensiva.

A partir del análisis LIDAR podemos comprobar la vigencia de las observaciones realizadas a partir de la ortofoto de 1956 y su correspondencia con estructuras estables del recinto (Figura 15). El modelo digital del terreno permite comprobar que el área menos dañada por la concentración parcelaria se encuentra al norte y al oeste del recinto. El lienzo superior, que se dirige de norte a noreste, conserva un terraplén que gana altura conforme se avanza hacia el noreste, durante 160 m. Posteriormente, la pista de acceso a lo alto de la colina corta el desarrollo de la muralla y la destruye. El lienzo oeste es, sin duda, el mejor preservado, pues es perceptible en todo su desarrollo, si bien en su mitad sur los sucesivos trabajos forestales le han hecho perder entidad. El tramo mejor conservado, que va de la cota más alta descendiendo 226 m, muestra cierta entidad y la posible existencia de un foso exterior. El MDT resultante de los datos LIDAR permite aclarar, también, el desarrollo de la esquina del lienzo, que se confirma también como redondeado. Este lienzo avanza, si bien con muy poca altura, hasta la esquina sur del yacimiento, que ha sido destruida por la pista por la que hoy avanza el Camino de Santiago.

El lienzo este se encuentra en un estado de conservación muy precario, percibiéndose únicamente la existencia de un cambio de nivel y de cota entre él y el fuerte declive que desciende hacia la aldea.

La aplicación de las curvas de nivel sobre el modelo tridimensional permiten apreciar cómo, en los diferentes lienzos, la estructura muraria divide los

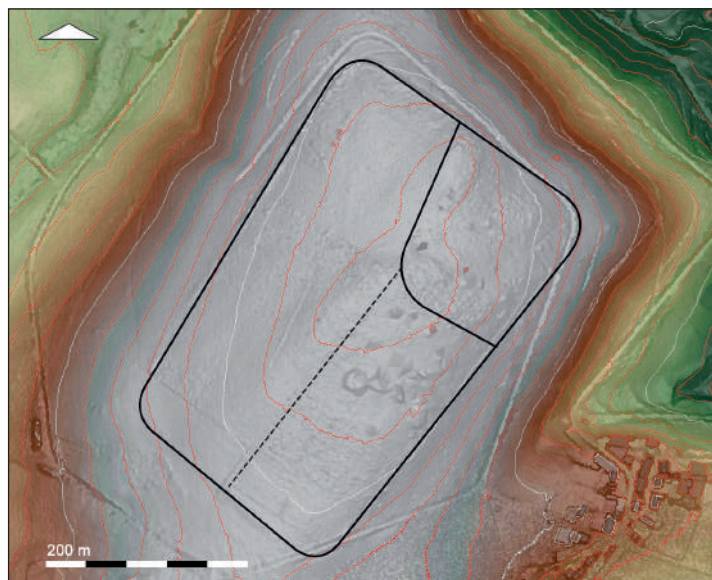


Figura 15. Planta del recinto en relación al relieve

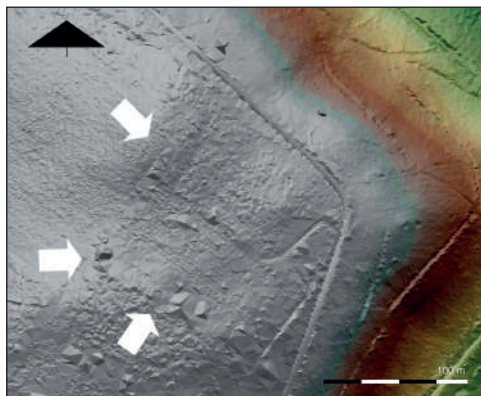


Figura 16. Detalle LIDAR que puede estar mostrando la demarcación del recinto interior

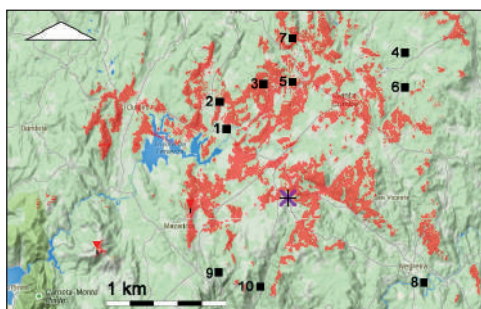


Figura 17. Cuenca visual (zonas en rojo) desde la cota más alta de O Cornado (cruciforme) y evidencias romanas próximas. 1. Brandomil (aglomerado medio romano); 2. mina de Limideiro; 3) inscripción sobre legionarios de la *Legio X Gemina*; 4) necrópolis romana de Boimente, Castriz; 5) estela de Cícere; 6) estela de Vilamaior; 7) estela de Busto; 8) inscripciones y estatuas de Logrosa; 9) estela de Pedra do Mouro; 10) ara de Banzas

cambios de cota y de pendiente (mucho más suave hacia el interior) y cómo en el vértice sur la pendiente se difumina en el vínculo entre la colina con el resto del relieve. Los datos LIDAR también permiten visualizar alteraciones de terreno que podrían tener que ver con el recinto interior de la zona NE, de la cota más alta, descrito en el apartado anterior (Figura 16).

Un análisis de la cuenca visual de O Cornado muestra el amplísimo dominio visual del territorio circundante desde el yacimiento. Aunque la representación de la Figura 17 muestra la cota más alta, el análisis a partir de diferentes puntos del campamento permite establecer que el recinto dominaba visualmente las principales vías de acceso (Val da Barcala y valle de Donas) y todo su entorno, pero su vocación visual está orientada hacia el interior del valle de Mazaricos. También observamos cómo O Cornado tiene un gran dominio visual sobre los establecimientos romanos del área, principalmente el acceso a Brandomil y a la zona de minas (Limideiro), así como a otras posibles áreas de establecimiento, como Mallón (Santa Comba). El recinto domina visualmente, también, sobre un gran número de castros de la zona.

4. Contexto arqueológico de época romana

El valle de A Barcala y el área de Santa Comba concentran una gran cantidad de elementos arqueológicos de época romana, desde miliarios hasta aras y estatuaria galaicorromana, equiparable a las zonas rurales próximas de Galicia con abundancia de restos romanos, como Padrón-Iria Flavia, A Coruña, Sobrado-A Cidadela o Santiago (Acuña Castroviejo y Gorgoso López 2006).

Es muy destacable la proximidad del núcleo de Brandomil, un «aglomerado secundario romano» (Pérez Losada 2002:297) establecido como un importante núcleo de comunicaciones, rodeado de al menos dos explotaciones mineras de carácter

aurífero (Limideiro y A Mina de Vilarcovo), y con una importante colección epigráfica que destaca, sobre todo, por el origen latino o foráneo de oferentes y difuntos (Pérez Losada 2002:227), algo nada habitual en el medio rural galaico. La abundancia de restos romanos de todo tipo –desde material latericio hasta bases de columnas o capiteles– al pie de un castro, convierten a este enclave –poco explorado científicamente– en un espacio esencial para comprender la romanización de esta zona de Galicia.

Mención especial merece la relación de este enclave con la controvertida vía XX, *Per Loca Maritima*, abordada para esta área por numerosos autores (Caamaño Gesto y Naveiro López 1992; Franco Maside 2000, 2001; Pérez Losada 2002; Rodríguez Colmenero *et al.* 2004), con diferentes fórmulas que buscan solucionar los puntos intermedios entre Aquis Celenis y Brigantium. El hallazgo relativamente reciente de un miliario anepigráfico en Brandomil vuelve a confirmar que nos encontramos en un escenario de amplia conectividad viaria en la Antigüedad. El yacimiento de O Cornado se ubica, pues, en la zona de acceso natural –la salida de dos valles– a un interesante escenario de comunicaciones de época romana pero también de época posterior.

El ya aludido mapa de Fontán ubica en las proximidades del yacimiento un importante cruce de caminos (Figura 5) y, él mismo está a los pies del que tradicionalmente conduce directamente hasta el litoral occidental y Fisterra, en un contexto que es un importante y denso punto de encuentro viario a lo largo de la Historia (Figura 18).

En las proximidades de O Cornado se han encontrado dos lápidas sepulcrales vinculadas a legionarios romanos. En Mallón de Cícere (municipio de Santa Comba), a 9 km al norte de O Cornado, se ha localizado recientemente una estela en la que se mencionan dos legionarios, uno veterano y otro fallecido, posiblemente en activo. La traducción de la inscripción señala:

Quintus Iulius Aquinus, soldado de la Legio X [Gemina], de XX??
años, y Tiberia Claudia Urbana, de XXXV años, aquí están enterrados.
Titulus Iulius Florus Veterano (Acuña Castroviejo y Gorgoso López
2006:140).

La analogía del *nomen* compartido entre el sufragador de la estela y el fallecido podría sugerir que fuesen padre e hijo. Esta es una de las escasas muestras epigráficas asociadas a la Legio X en la Gallaecia, y según sus investigadores, de acuerdo con sus fórmulas, caracteres epigráficos y contexto, «anterior al 63 d. C.» (Acuña Castroviejo y Gorgoso López 2006:141). Las otras han sido localizadas más al sur, curiosamente al inicio de la vía XX, en Caldas de Reis, en el corazón de la Depresión Meridiana: el accidente geográfico decisivo para la articulación de las comunicaciones en la Galicia occidental a lo largo de la historia (González Ruibal 2001). Las dos fueron dedicadas por centuriones, y una de ellas a tres soldados (o esclavos). El contexto ha sugerido a los investigadores la presencia de una *vexillatio* de la Legio X más o menos estable en Aquis Celenis (González

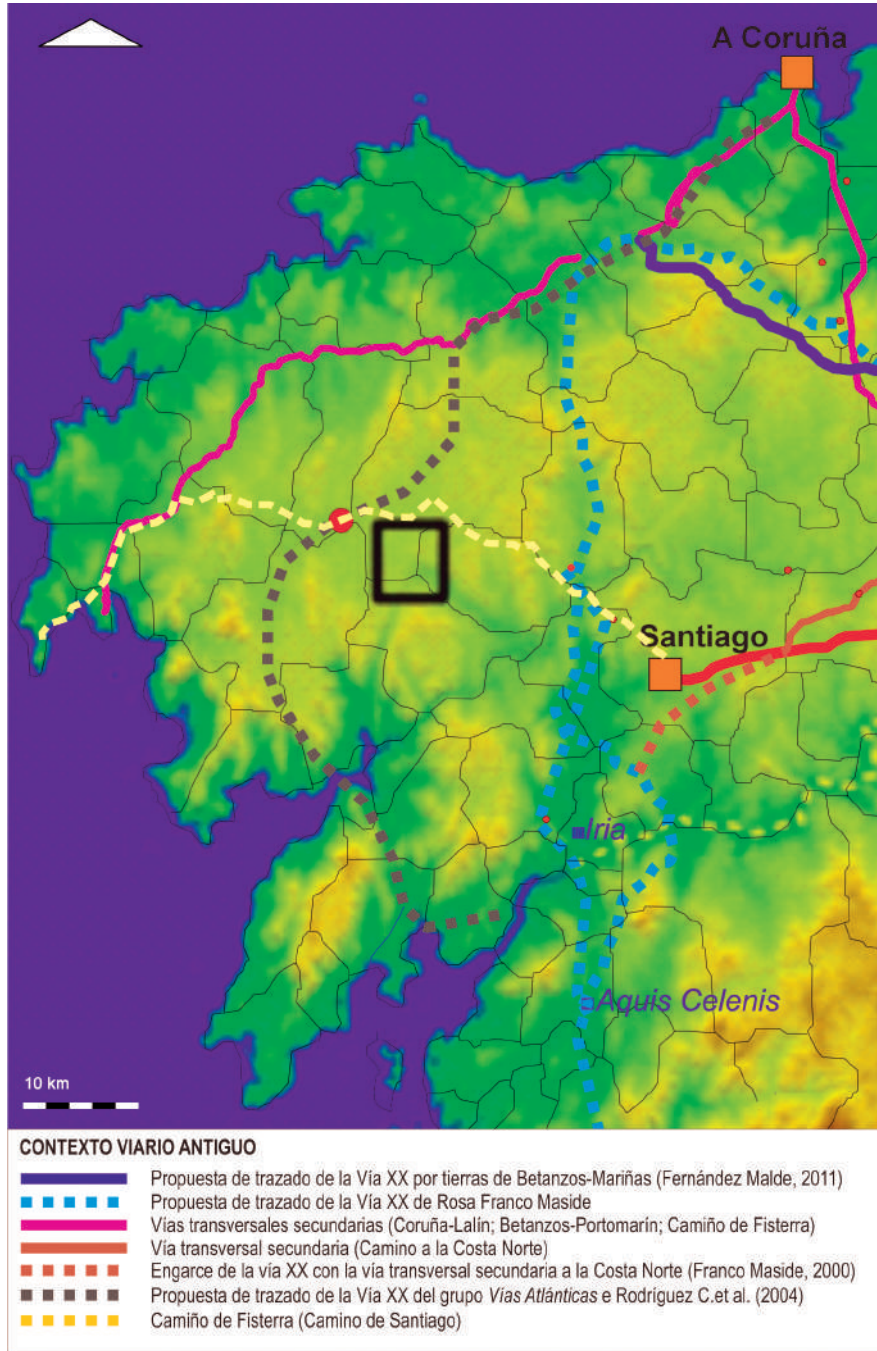


Figura 18. Contexto viario antiguo (Fernández Malde 2011)

Ruibal 2006-2007) o sus proximidades, que aún no ha podido ser localizada. También en una zona relativamente próxima (Vilar, Santo Tomé, Ames), está documentada una ara dedicada a Pietas por parte de Iunius Flaccus, veterano de la Legión VII Gemina (Pereira Menaut 1991).

La Legión X Gemina intervino en las Guerras Cántabras, participó en la fundación de Emerita Augusta en el 25 a. C. y del recinto campamental que antecede a la fundación de Asturica Augusta (González Fernández y Vidal Encinas 2004). Hacia el 15 a. C. se habría establecido en Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora), aunque se ha destacado su movilidad a lo largo del tiempo como unidad destacada en Hispania hasta que se produce su traslado a Carnuntum (Petronell, Austria) en el año 63 d. C. Su posición, junto con la Legio VI Victrix, en el noroeste de la Península, unificado su mando bajo un mismo legado, sugieren que estas dos legiones llevaron a cabo un intenso proceso de pacificación y articulación del territorio (Gómez-Pantoja 2000; Peralta Labrador 2009).

5. El posible campamento en su contexto militar

Hasta el momento, en Galicia se han identificado y estudiado científicamente dos campamentos romanos: A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña) y *Aquae Querquennae* (Lobios, Ourense). Los dos campamentos acogieron pequeñas cohortes que se establecieron en el territorio tiempo después de haber finalizado la conquista. Los excavadores sitúan a *Aquae Querquennae* como un *castra stativa* fundado por la Cohors III de la Legio VII Gemina, fundado a comienzos de la dinastía Flavia (69-79 d. C.) y abandonado durante el reinado de Adriano (117-138 d. C.), con el probable objetivo de construcción de la Via Nova, la Via XVIII, que conectaba Bracara Augusta con Asturica Augusta (Vega Avelaira et al. 2009).

Por su parte, el campamento romano de A Cidadela fue construido por la Cohors I Celtiberorum a inicios del siglo II d. C. y se abandona por los militares a finales del siglo III, para llegar a convertirse en un espacio de monacato alto-medieval con dataciones alrededor del siglo VII (Costa García et al. 2011). Si el campamento de *Aquae Querquennae* se vincula a la construcción de una obra pública viaria relevante para la articulación del territorio, A Cidadela se revela como un complejo militar romano vinculado al control de la vía romana que lleva a Lucus Augusti y a las comunicaciones entre esta capital conventual y el puerto de Brigantium (A Coruña).

Lo que es relevante es que las notables dimensiones de O Cornado situarían a este recinto en un contexto militar diferente. *Aquae Querquennae* ocupa unos 23 340 m², una dimensión muy similar a A Cidadela, con 24 000 m²; pero en los dos casos notablemente inferiores a O Cornado, que como mencionamos anteriormente, tiene una superficie aprovechable superior a los 123 000 m².

6. Conclusiones: Un posible campamento en un área de importante presencia romana

O Cornado se configura como una gran estructura de posible carácter militar y forma de naípe, constituida por *fossa* y *agger*, que delimita un recinto de 123.450 m², y que sigue parámetros de dimensiones y una poliorcética ausentes en los recintos fortificados prehistóricos o medievales en el área, pero equiparables a los recintos campamentales romanos ya localizados en el noroeste peninsular y otros ámbitos.

Esta estructura formal observable en todas las mediciones, tanto topográficas, como digitales y sobre el terreno, junto con las notables dimensiones del yacimiento y su contexto arqueológico comarcal, son elementos que nos hacen considerar la atribución de O Cornado como emplazamiento militar del ejército romano.

A sabiendas de la dificultad de definir la propia noción de «campamento temporal» (Morillo Cerdán 2008:76), proponemos a título hipotético que podría tratarse de un *castra stativa*, clasificado por Costa García como del tipo 3b o 3c, definidos como de «Temporalidad a medio plazo, materiales perecederos, aparejos simples, recinto tendente a forma de naípe y con funciones de base militar y logística operativa, con guarnición militar y competencias en administración territorial» (2013:748).

En cuanto a su forma, el estilo 'naípe', de forma rectangular y esquinas redondeadas con doble curva podrían marcar su construcción en un –todavía– amplio intervalo entre la época cesariana y mediados del siglo II d. C. (Johnson 1983; Menéndez Blanco et al. 2011; Peralta Labrador 2002), pero a juzgar por el contexto arqueológico de yacimientos militares romanos en Galicia con posterioridad a la conquista, notablemente más pequeños, un contingente militar tan amplio correspondería a una fase más vinculada a la conquista del territorio y, por lo tanto, enclavada en el siglo I a. C.

A nuestro entender, el recinto de O Cornado se podría clasificar de acuerdo con el patrón de asentamiento B1 de la clasificación propuesta por José Costa: «el [...] relieve adquiere un carácter prominente –debido a que en las proximidades no se encuentran más que terrenos llanos o colinas de suave pendiente» (Costa García 2013:574).

Esto se hace especialmente relevante en relación a la amplia planicie que se extiende en el ámbito noroccidental del recinto. Su posición hegemónica sobre este amplio territorio en el que es perceptible y patente una romanización relativamente temprana y muy superior a lo habitual en el mundo rural gallego, sugiere una interacción entre los asentamientos allí ubicados, las minas y el posible campamento. La inusual presencia de funcionarios foráneos en Brandomil hace pensar en una fuerte implicación por parte del conquistador en la administración de este territorio.

La existencia de un posible recinto interno en la zona superior sugiere de una posible reutilización o reformulación de este sitio arqueológico a lo largo del tiempo. El tamaño de ese recinto interior (más de dos hectáreas) es idóneo para unidades tipo cohorte (Caamaño Gesto 1997).

La escasez de material en superficie tanto actual como histórica –los actuales habitantes de O Cornado no tienen un recuerdo especial de hallazgos en el área– hacen pensar que este posible campamento –a diferencia de los otros dos excavados en Galicia, A Cidadela y Aquae Querquernnae– tuvo un uso temporal relativamente corto, lo cual reduce considerablemente el registro material existente. Serán posteriores acciones arqueológicas las que deban confirmar la naturaleza campamental de O Cornado y, también, su cronología, estructura y su rol en la romanización del área más occidental del Imperio Romano.

Agradecimientos

Queremos agradecer a Elisa Amigo su trabajo inicial con la planimetría de O Cornado. También la meticulosidad y atención prestada al manuscrito por parte de los editores de NAILOS y los revisores anónimos. Sus sugerencias, tanto formales como de contenido, han enriquecido notablemente este trabajo. 🌸

Bibliografía

- ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando y GORGOSO LÓPEZ, Lino (2006). «Unha nova inscrición dun militar da Legio X Gemina na Gallaecia: a estela de Mallón de Cícere, Santa Comba (A Coruña)». *Gallaecia*, 25: 131-146.
- AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo (1992). *O hábitat castrexo no Val de Barcala, Amaía e o Val do Dubra*. Noia: Sementeira.
- ÁLVAREZ GARCÍA, María del Carmen y LESTÓN GÓMEZ, Manuel (2006). «Ficha de decembro de 2006 que revisa a de febreiro de 1995». Ficha catalográfica de *Os Castros de Cornado*. Xunta de Galicia, Consellería de Cultura.
- BOE (1973). «ORDEN de 5 de junio de 1973 por la que se aprueba el Plan de Mejoras Territoriales y Obras en la zona de concentración parcelaria de San Pedro de Bugallido (Negreira-La Coruña)». *Boletín Oficial del Estado*, 162 (7 de julio de 1973).
- CAAMAÑO GESTO, José Manuel (1997). «Sondeos arqueológicos en la muralla del campamento romano de Cidadela». *Gallaecia*, 16: 265-284.
- CAAMAÑO GESTO, Jose Manuel y NAVEIRO LÓPEZ, Juan (1991). «Aportaciones al estudio de la red viaria romana de la provincia de la Coruña». En: ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando (coord.), *Finis Terrae: Estudios en homenaxe ó Prof. Alberto Balil*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 207-221.
- COSTA GARCÍA, José Manuel (2013). *Arqueología de los asentamientos militares romanos en la Hispania altoimperial (27 a. C.-ca. 280 d. C.)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, Facultade de Xeografía e Historia. Tesis doctoral: Inédita. Consultada en: <http://hdl.handle.net/10347/8857>

- COSTA GARCÍA, José Manuel; RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Emilio y VARELA GÓMEZ, David (2011). «Del complejo militar romano al monacato altomedieval: aproximación a las transformaciones del espacio interior galaico entre los siglos I y IX d. C. a partir de los asentamientos de A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña)». En: *Actas de las III Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (JIA 2010)*. Barcelona: Estrat Jove Col·lectiu d'Arqueologia (Estrat Crític; 5-1), 144-155.
- FERNÁNDEZ MALDE, Antón (2013). «A Torre dos Mouros no contexto castrexo da contorna». En: *Jornadas «De castros a castelos», 1-2 de junio de 2013*. Asociación Monte Pindo Parque Natural, Universidade de Santiago de Compostela, Universidade de Vigo, Concello de Carnota.
- FRANCO MASIDE, Rosa (2000). «Rutas naturais e vías romanas na provincia da Coruña». *Gallaecia*, 19: 143-170.
- FRANCO MASIDE, Rosa (2001). «La vía per loca maritima: un estudio sobre vías romanas en la mitad noroccidental de Galicia». *Gallaecia*, 20: 217-248.
- GAGO MARIÑO, Manuel (2010). «Repúblicas de Homes Libres: Un lugar chamado Cornado». En: *Capítulo Cero*. Disponible en: <http://www.manuelgago.org/blog/index.php/2010/05/09/replicas-de-homes-libres-un-lugar-chamado-cornado/> Entrada del: 09.05.2010. [Consultado: 31.08.2014]
- GAGO MARIÑO, Manuel (2011). «Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y altomedievales en Galicia». *Castillos de España*, 164-165-166: 23-32.
- GÓMEZ-PANTOJA FERNÁNDEZ, Joaquín (2000). «Legio X Gemina». En: LE BOHEC, Yann y WOLFF, Catherine (eds.), *Las légions de Rome sous le Haut-Empire. Actes du Congrès de Lyon (17-19 septembre 1998)*, Tomo I. Lyon: Diffusion De Boccard (Collection du Centre d'études romaines et gallo-romaines, Nouvelle série ; 20), 160-190.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, María Luz y VIDAL ENCINAS, Julio Manuel (2004). «La Legio X Gemina y Asturica Augusta (Astorga-León)». En: PÉREZ GONZÁLEZ, Cesáreo y ILLARREGUI GÓMEZ, Emilio (eds.), *Arqueología militar romana en Europa*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 207-218.
- GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo (2001). «Camino del Tiempo. Orígenes protohistóricos de la vía XIX». *Larouco*, 3: 157-167.
- GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo (2006-2007). *Galaicos. Poder y comunidad en el noroeste de la Península Ibérica (1200 a. C.-50 d. C.)*. A Coruña: Museo de San Antón (Brigantium; 18-19).
- JOHNSON, Anne (1983). *Roman Forts of the 1st and 2nd centuries AD in Britain and the German Provinces*. London: Adam & Charles Black.
- MENÉNDEZ BLANCO, Andrés; GONZÁLEZ ÁLVAREZ, David; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Valentín y JIMÉNEZ CHAPARRO, Jesús Ignacio (2011). «Nuevas evidencias de la presencia militar romana en el extremo occidental de la Cordillera Cantábrica. Santiago de Compostela». *Gallaecia*, 30: 145-165.
- MENÉNDEZ BLANCO, Andrés; GONZÁLEZ ÁLVAREZ, David; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Valentín y JIMÉNEZ CHAPARRO, Jesús Ignacio (2013). «Propuestas de prospección de bajo coste para la detección de campamentos romanos de campaña. El área occidental de la Cordillera Cantábrica como caso de estudio». *Munibe (Antropología-Arkeologia)*, 64: 175-197.
- MORILLO CERDÁN, Ángel (2008). «Criterios arqueológicos de identificación de los campamentos romanos en Hispania». *Saldivie*, 8: 93-94.

- PERALTA LABRADOR, Eduardo (2002). «Los campamentos de campaña (castra aestiva): evidencias científicas y carencias académicas». *Nivel Cero*, 10: 49-87.
- PERALTA LABRADOR, Eduardo (2009). «Las Guerras Cántabras». En: ALMAGRO GORBEA, Martín (ed.), *Historia Militar de España. Prehistoria y Antigüedad*. Madrid: Laberinto, 247-265.
- PEREIRA MENAUT, Gerardo (1991). *Corpus de Inscripciones Romanas de Galicia*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.
- PÉREZ LOSADA, Fermín (2002). *Entre a cidade e a aldea. Estudio arqueohistórico dos «aglomerados secundarios» romanos en Galicia*. A Coruña: Museo de San Antón (Brigantium; 13).
- RODRÍGUEZ COLMENERO, Antonio; FERRER SIERRA, Santiago y ÁLVAREZ ASOREY, Rubén D. (2004). *Miliarios e outras inscricións viarias romanas do Noroeste hispánico (Conventos Bracarense, Lucense e Asturicense)*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Sección de Patrimonio Histórico.
- SANTOS YANGUAS, Narciso (1988). *El ejército y la romanización de Galicia*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- VEGA AVELAIRA, Tomás; FERRER SIERRA, Santiago Y RODRÍGUEZ COLMENERO, Antonio (2009). «Los principia del campamento romano de Aquae Querquennae (Portoquintela, Ourense, España. Excavaciones arqueológicas de los años 2003-2005». En: MORILLO CERDÁN, Ángel; HANEL, Norbert y MARTÍN HERNÁNDEZ, Esperanza (eds.), *Limes XX. Estudios sobre la frontera romana*, vol. 1. Madrid: CSIC-Ediciones Polifemo (Anejos de Gladius; 13), 465-480.